Universidad de Buenos Aires – Facultad de Psicología
Tercera Jornada de Psicología Institucional

"Pensando juntos Cómo pensamos: Un Análisis de las Prácticas Instituidas"

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

Dispositivos tutoriales en la universidad: nuevos lugares por asumir en la apropiación del espacio universitario [Acerca de las vicisitudes y contradicciones en la regulación del ingreso a una universidad de reciente creación].

Bedacarratx, Valeria

vbedacarratx@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de la Patagonia Austral – Unidad Académica San Julián

Introducción

> *El sujeto enfrentado a la complejidad de la organización universitaria, necesitando entender para dar respuestas; la mayor parte de las veces con conceptos de un paradigma de la complejidad. Realidad compleja, sujetos perplejos* (Garay, 2008:14)

A continuación se exponen algunas apreciaciones relativas a la implementación del Programa de Ingreso -en su etapa llamada "Remedial"- de una institución universitaria patagónica en el año que iniciaba su actividad académica (2009). El contexto de implementación del programa tiene lugar, entonces, en la etapa fundacional de una universidad, en la que se comienzan a institucionalizar prácticas de regulación al ingreso a la educación superior; proceso que da cuenta de las tensiones que provoca el hacerse cargo de la paradójica misión de democratizar el acceso al conocimiento, al tiempo que formar "con altos estándares de calidad" a los futuros grupos profesionales de la región.

Las preguntas planteadas en el resumen se abordarán atendiendo a lo acontecido en la experiencia de implementación del mencionado programa (y a las interpretaciones que aquí pondremos a consideración). Asimismo, y con los datos contextuales del caso, se intentará mostrar el modo en que las normativas vigentes propiciaban desde un discurso democratizador una universidad "abierta", al tiempo que quienes estuvieron encargados de la toma de decisiones para instrumentar tal normativa re-significaron ese discurso con las categorías

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

propias del discurso neo-liberal de los años '90: un discurso centrado en la eficacia (en el logro de los resultados), que procuraba regular las prácticas por el apego a estándares de evaluación predeterminados, buscando ubicar a la nueva institución en los mejores puestos del "marketing" universitario.

Sobre los destinatarios del Programa Remedial

Los alumnos del Programa Remedial, fueron aquellos alumnos que, habiendo reprobado el Curso de Ingreso (de mes y medio de duración y con una orientación disciplinar en Lengua y Matemática) no pudieron dar cuenta de los conocimientos, habilidades y competencias que la nueva universidad estipuló como básicos y necesarios para ser considerado estudiante universitario (e iniciar con éxito un trayecto de formación académica en la educación superior). El sentido del Programa era, en lo explícito, el de ofrecer a esos alumnos un acompañamiento y una formación que los pusiera en condiciones de afrontar la situación de ingreso a la universidad (quedando excluidos del sistema si no aprobaban -luego de un cuatrimestre- los exámenes correspondientes). En lo implícito, la idea de "remedial" remitiría a un "reparo" de falencias, a la administración (por parte de la universidad) de aquellos conocimientos que (cual remedio) -tras un período determinado (de tratamiento) y en las dosis prescriptas (curricularmente)- podría poner a los estudiantes en la condición de universitarios o, de no ser así, excluirlos de tal posibilidad (al menos hasta el año siguiente).

Con una normativa que aludía a la intencionalidad de colaborar con los procesos de inclusión en la vida universitaria, se implementaba un programa de selección ("de los aptos"), en el que el acceso a la universidad quedaba supeditado a la aprobación de un examen de ingreso que "medía"[1] el manejo de contenidos en dos áreas de conocimiento: matemática y lengua.

Cabe mencionar que sobre la marcha se fueron aprobando nuevas resoluciones, tendientes a proporcionar nuevas oportunidades de ingreso (siempre a través de examen) a aquellos

[1] La idea de medición alude a que en todas las sedes la universidad administraba el mismo examen - bajo los argumentos de la objetividad y la igualdad de exigencia- en base a un programa único para toda la institución. Esto es: los docentes del programa de ingreso eran aplicadores de un programa elaborado en instancias en las que no participaban. Además, en la etapa remedial, los docentes debían evaluar exámenes de alumnos que no habían tenido, con el argumento de asegurar que en la medición de los resultados no se mezclaran factores subjetivos que pudieran interferir (favoreciendo a unos o desfavoreciendo a otros) en la selección justa de los aspirantes.

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

alumnos que volvieron a reprobar el examen o que no pudieron asistir al programa remedial en el porcentaje estipulado. Estas decisiones, en parte, respondieron al hecho de que parte de los alumnos que fracasaron en los exámenes (en una o en las dos áreas de conocimiento específico) habían logrado tener un rendimiento académico regular (aprobando parciales y/o trabajos prácticos). Esto es: paradójicamente, algunos de los alumnos que no cumplían con los requisitos que la universidad estipuló como mínimamente necesarios para ser un estudiante universitario, en los hechos demostraron capacidades que les permitieron tener algún grado de avance (que quedaba trunco con el sistema de ingreso) en las carreras elegidas. Así, la implementación del programa ponía en evidencia la falacia sobre la que el mismo se asentaba.

Una característica central de este programa es que se organizó en un dispositivo que se pretendió tutorial, en el que una vez a la semana los estudiantes asistían a consultas con los profesores de las asignaturas (Matemática y/o Lengua). Esto es: el programa no ofrecía una instancia de re-cursado, sino un dispositivo de trabajo con un docente tutor, quien atendía simultáneamente grupos de entre 20 y 30 alumnos, con la modalidad de ejercitación y consulta.

En el trabajo semanal con los estudiantes, las problemáticas comunes y recurrentes a las que hicieron mención los tutores de ambas áreas fueron aquellas relativas a:

a) la dificultad de estos alumnos por mostrar capacidad de abstracción y desarrollar procesos de meta-cognición;

b) la falta de pensamiento estratégico que oriente la toma de decisiones relativas a la situación de ingresar a la universidad. En un grupo importante de alumnos (aunque no el mayoritario), este rasgo aparece asociado a lo que, en una primera mirada, podría entenderse como un "escaso compromiso" con la propia decisión de iniciar una carrera universitaria.

Cabe mencionar que dichas dificultades fueron diagnosticadas tanto entre los alumnos más jóvenes (recientemente egresados del secundario, "acostumbrados" a posicionarse en el lugar de alumnos desde una lógica diferente a la planteada en la universidad), como entre aquellos alumnos mayores (con un tiempo considerable de ausencia en el sistema educativo formal y la "pérdida" de hábitos y disciplina, necesarios para encarar la actividad de estudiar).

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

Asimismo, es importante poder leer estos dos rasgos característicos de gran parte de los estudiantes asistentes al Programa Remedial, en su asociación con algunas de las variables mencionadas en el Informe del equipo docente de Introducción a la Vida Universitaria[2] del Programa de Ingreso, y que siguieron operando en los procesos de apropiación de los contenidos e ingreso a la universidad, durante el primer cuatrimestre:

"*- el casi completo desconocimiento del sistema universitario, desde su naturaleza, dinámica, estructura hasta la demanda horaria.*

- la elección de carreras con falta de información sobre su estructura, alcance e incumbencias profesionales (...)

- la falta de estímulo familiar y del contexto más próximo para desarrollar un estudio universitario.

- la carencia de estrategias de estudio y de expresión adecuadas al ámbito universitario.

- el pobre bagaje cultural de los ingresantes, en especial los más jóvenes.

- la inseguridad que genera un proyecto institucional absolutamente nuevo, en fase de organización, carente de edificio y sobre el que hay información aún escasa.

- la existencia de modos problemáticos de vinculación social que interfieren en la igualdad de oportunidades y en el desarrollo de la autoestima y de la pertenencia institucional.

- la condena social que enfrenta un porcentaje amplio de la futura población universitaria.

- el extendido temor al fracaso o abandono por problemas económicos, de adaptación al sistema, incapacidad o incompatibilidad con obligaciones familiares/ laborales" (Informe, 2009: 3).

[2] Introducción a la Vida Universitaria (IVU) fue un taller que se dictó en el marco del programa de ingreso, complementando los cursos de Matemática y Lengua. El cursado de tal taller fue de promoción directa, no previéndose instancias remediales para el mismo.

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

Teniendo en cuenta estas características, también se estipularon asesorías individuales[3] -a cargo de la coordinación del Programa Remedial- a los efectos de orientar en los procesos de toma de decisión respecto a las formas factibles de continuar en la universidad, teniendo en cuenta las posibilidades que la institución ofrece, como así también la situación socio-familiar y laboral de cada estudiante singular. En el marco de estas consultas, emergieron y se trabajaron aspectos vinculados a la elección profesional, visualizándose dos tipos de situaciones: aquellas en que la carrera elegida está relacionada al área laboral de desempeño y aquellas en las que el ingreso a la universidad aparece como "asignatura pendiente", asociada al deseo de "tener un título universitario", sin asignar mayor relevancia al campo profesional de la carrera en la que se inscribieron (las explicaciones relativas a la elección de las carreras estuvieron, en estos casos, ligadas a experiencias de éxito y placer en trayectos previos de escolaridad). Fue un trabajo productivo, pero puntual, no regulado, no previsto en la normativa, no planificado.

De acuerdo a la descripción de los profesores tutores, también las dificultades estuvieron asociadas a una situación inicial de inconformidad con la no aprobación del Curso de Ingreso y con una (concordante) apreciación de que el cursado obligatorio del Programa Remedial implicaba una quita en el tiempo de estudio y dedicación a las materias correspondientes a la carrera elegida.

Por la descripción antes hecha, es evidente que no podrían depositarse en el tiempo dedicado al Programa Remedial, las dificultades que muchos de estos alumnos mostraron en el cursado y en la acreditación de las materias de primer año. Sin embargo, sí vale mencionar que, siendo estos alumnos los que mayores dificultades presentaban para realizar un ingreso exitoso, fue a quienes mayores obligaciones y exigencias se les demandaba desde la propia institución, que montó un dispositivo con la supuesta intencionalidad de ayudarlos a ingresar.

Así mismo, teniendo en cuenta la sensación de "aún no estar adentro" que varios asistentes al Programa Remedial citaban[4], hubiese sido importante plantear estrategias que permitieran a

[3] Estas asesorías fueron acordadas individualmente con aquellos estudiantes que se acercaron (sea por *motus propio*, sea por sugerencia de su tutor/a) a consultar dudas y/o plantear dificultades personales para continuar estudiando.

[4] Sensación complementada con la percepción del desempeño académico diferencial (en las materias) que ellos tenían respecto a la mayoría de los estudiantes que aprobaron el Programa de Ingreso.

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

estos alumnos generar un vínculo de pertenencia no sólo con la institución universitaria, sino también con la carrera y el campo profesional por el que han optado[5].

Dispositivo tutorial y Programa Remedial

Junto a las dificultades antes mencionadas, los tutores también hicieron referencia a la dificultad inicial, de gran parte de los alumnos, por comprender las características del dispositivo tutorial, con el consecuente no reconocimiento del rol que ellos como alumnos tenían asignado en el mismo. La expectativa de "asistir a clases" estructuradas en torno a la exposición y consignas del profesor, se pudo modificar en muchos en casos, no en todos. Se invirtió un esfuerzo importante en la explicitación constante de las características de un encuadre en el que el rol orientador del tutor gira en torno a los problemas, preguntas, dudas, errores de los tutorandos (que sólo podrían evidenciarse en las tareas y ejercicios planteados en el transcurso de cada encuentro y los que se solicitaban en el intervalo de un encuentro a otro).

Es importante señalar que, en función de la falta de pensamiento estratégico que permitiera encarar con éxito la situación de ingreso a la universidad (dificultad de los alumnos antes mencionada), las tutorías podrían pensarse como espacio complementario a la formación específica, tendrían, también, como función central, la orientación en la toma de decisiones, con la provisión de la información necesaria respecto a la organización de la universidad, los planes de estudio de las carreras, las convocatorias a becas, las ofertas de cursos, talleres de los que los alumnos pueden ser beneficiados. De este modo, la función del tutor no quedaría ceñida a la orientación personalizada para la adquisición de competencias y herramientas conceptuales necesarias para ingresar a la universidad, sino que también abarcaría una orientación académica e informativa que ayude al estudiante a tomar las decisiones que

[5] En este sentido, se podría promover que estos alumnos tuvieran posibilidad, entre otras, de:
- participar de actividades, cursos, talleres, etc., organizados por las carreras como parte de la formación profesional de los futuros egresados (eventualmente, cada carrera podría definir una materia del primer cuatrimestre del plan de estudios factible de ser cursada -mas no acreditada-. en paralelo con el Programa Remedial).
- participar de las convocatorias a becas, pasantías, beneficios económicos diversos, etc., ofrecidos por diferentes organismos (incluida la propia universidad), para lo cual sería importante poder acreditar la condición de alumno "regular" desde el momento de inscripción a la universidad y/o al Programa Remedial.

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

delinearán su trayecto por la universidad (orientación para la cual será necesario estipular espacios y horarios específicos).

En este sentido, las tutorías constituyen una práctica pedagógica que beneficia mutuamente a los estudiantes y a la institución universitaria. Como tal requieren de un arreglo supervisable de espacios, de horarios, de recursos materiales y humanos (asignados con antelación), coordinado con el resto de las actividades que se desarrollan dentro del ámbito universitario. Este arreglo supone, además la posibilidad de una evaluación y seguimiento permanente con el fin de identificar sus resultados e implementar las modificaciones que, en cada caso, se vayan considerando necesarias, para su mejoramiento continuo.

Cabe mencionar que la mayoría de los trabajos de sistematización de experiencias de tutorías en la universidad, señalan la importancia de que el diseño y difusión de las propuestas comuniquen con claridad las conceptualizaciones de partida y las metodologías de trabajo que se derivan de ellas, de modo tal de contar con una "plataforma de entendimiento mutuo" de partida y generar la menor cantidad de malentendidos posibles. Malentendidos que generalmente giran en torno a los alcances y expectativas que se ponen sobre las propuestas mismas (sobre sus resultados) y sobre el desempeño de quienes asumirán las tareas inherentes a las tutorías. En este sentido colabora, también, la definición anticipada de mecanismos e instrumentos con que se evaluará la implementación de las propuestas.

En esta perspectiva, las tutorías tienen el potencial de promover el análisis crítico sobre las prácticas cotidianas de los sujetos en la organización universitaria y su participación responsable en dicho ámbito y en el de la comunidad en general. Así se puede considerar a las propuestas tutoriales, como *instancias pedagógicas* complementarias a la formación profesional que se ofrece desde los planes de estudio: como lugar de *apoyo académico*, donde se entrecruzan diversos planos: personal, disciplinar, académico, administrativo, etc. Queda claro que no es este el contenido que se le dio en la propuesta que aquí se está exponiendo.

3) Consideraciones respecto al Programa Remedial en el marco del Programa de Ingreso

Sin dudas, que esta primera caracterización, lejos de intentar mostrar una imagen estereotipada y cristalizada, genera el desafío de pensar estrategias de inclusión, permanencia

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

y formación, sustentadas en la singularidad de la población estudiantil y del contexto en el cual la institución se emplaza. En este sentido, un Programa Remedial de corto plazo, desarticulado de la formación profesional y constituido en la preparación necesaria para constituirse en alumno universitario (como requisito fundamental para ingresar a la institución) difícilmente pudiera trabajar, más allá de la buena intención de los tutores, contra la autorrealización de la profecía "*Nos convencemos que no somos capaces de logar lo que nos proponemos con maestros que de entrada suponen que no tenemos capacidad"* (Informe I.V.U., 2009: 21).

Esta autoimagen, generada en la experiencia social, y sobre todo en las biografías escolares de los estudiantes, seguramente interfieren, en la comprensión de la naturaleza del sistema universitario y en la posibilidad de incluirse en él sin frustración: pues, desde su propia perspectiva, es un lugar que no es para ellos. De este modo, las dificultades en el ingreso están lejos de reducirse a la no adquisición de competencias específicas de Lengua y Matemática, sino que está inscripta en la complejidad de los fenómenos sociales en los que la creación de una nueva universidad se inscribe (y a los que, se entiende, la misma debe atender). Desde allí, es que planteamos las apreciaciones de este trabajo.

Bibliografía:

BALDONI, María Mercedes y otros (2006). "Caracterización de las experiencias de los alumnos universitarios en el marco de las tutorías de estudio de la facultad de ciencias humanas". Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional "Leer, Escribir y Hablar Hoy", Tandil, septiembre-ocrubre de 2006.

BORONAT MUNDINA, Julia; Nieves Castaño Pombo y Elena Ruiz Ruiz (2005). "La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario". En Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, N° 20. Vol. 8, Universidad de Zaragoza, España, julio de 2005.

FILLOUX, Jean Claude (1996). *Intersubjetividad y formación*. Edit. Novedades. FFyL- UBA, Buenos Aires 1996.

GARAY, Lucía (2006). *La Dimensión del Sujeto en las Instituciones Universitarias Desafíos Instituyentes Futuros*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2006.

Edición bienal, Número 3, Primero Número en línea, Agosto 2 y 3, 2012 - ISSN 2313-9684

LUCARELLI, Elisa (2008). "Asesoría pedagógica y cambio en la Universidad" Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado, 12, 1 (2008). http://www.ugr.es/local/recfpro/rev121ART7.pdf

MASTACHE, Anahí (2007). *Formar personas competentes. Desarrollo de competencias tecnológicas y psicosociales.* Edit. Novedades Educativas, Buenos Aires, 2007.

Edición:
Cátedra I de Psicología Institucional y Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario.
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

Fecha de Publicación:
Agosto de 2012

http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/144_psico_institu1/trabajos.php?a=12

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Psicología - Psicología Institucional Cát. I – V.H. Schejter
Hipólito Yrigoyen 3242, Ciudad de Buenos Aires, República Argentina, CP:C1207ABQ
Teléfono: 4931-6900, int. 145